

Santiago 8 de Septiembre de 1986

Querido Jaime:

Sentimos profundamente la muerte de don Jorge. Las palabras de pesar que, con Verónica, no hemos sido capaces de encontrar te las queremos hacer presente en esta desordenada pero sentida carta.

Sabemos quien fue don Jorge para tí. Creemos entender la tristeza que te embarga. Nosotros también estamos tristes.

Aunque el tiempo no no ha unido últimamente, eres tú para nosotros una de las personas más queridas, respetadas y admiradas.

Sentimos la partida de don Jorge y, cuando tú sufres, sufrimos cuando tú sufres.

con gran cariño

Juan Carlos Méndez y Verónica Montecinos de H.